

La construcción de paz en la agenda de política exterior de Colombia y la Unión Europea

Peace building in the foreign policy agenda of Colombia and the European Union

Carolina Cruz Galvis. Universidad de La Salle - Colombia

Negocios y Relaciones Internacionales

E-mail: carolinacruzg1@gmail.com

Daniela González Socha. Universidad de La Salle - Colombia

Negocios y Relaciones Internacionales

E-mail: danisochar@hotmail.com

Fecha de recepción: Enero 2016

Fecha de aceptación: Marzo 2016

Resumen

Las relaciones entre Colombia y la Unión Europea han tenido lugar en el contexto del conflicto armado colombiano marcadas por la idea de la paz, pues Colombia aparece como escenario para la promoción y fortalecimiento de valores y Derechos Humanos, empoderamiento de comunidades, ayuda humanitaria y dicha idea de la paz transversal a los diversos programas de acompañamiento para el país. Este artículo centra su análisis en esta relación y las estrategias de cooperación que poseen los dos actores.

Palabras clave: conflicto armado, Colombia, Unión Europea, paz, posconflicto.

Abstract

The relations between Colombia and the European Union have taken place in the context of the Colombian armed conflict set by the idea of peace, as Colombia appears as scene for the promotion and strengthening of values and Human Rights, empowerment of communities, humanitarian and the idea of the transverse peace to the diverse programs of accompaniment for the country. This article focuses its analysis on this relationship and cooperation strategies that have the two actors.

Key words: : armed conflict, Colombia, European Union, peace, post-conflict.

Introducción

Las relaciones bilaterales entre Colombia y la Unión Europea (UE, por sus siglas en español de ahora en adelante) han estado marcadas por diversos asuntos de política doméstica e internacional, que se denotan en el desarrollo de sus políticas exteriores y el proceso de inserción internacional que ha tenido cada actor.

Para comprender el comportamiento internacional de los diferentes actores que componen el sistema, es necesario tener en cuenta la interacción que surge entre las variables domésticas e internacionales, refiriendo a Milner (1997) quien argumenta que las políticas domésticas y las relaciones internacionales están relacionadas, además que la posición internacional de un país tienen un importante impacto en su política y economía, y son estas situaciones a nivel doméstico las que extrapolan el comportamiento en el nivel internacional.

En este sentido, el conflicto armado colombiano por su carácter y las problemáticas que trae consigo de acuerdo a Tickner, Pardo, & Beltrán (2006) demarca el espacio de la agenda externa de Colombia; y con respecto a la UE, su acción exterior desde finales de la década de 1980 establecía como objetivos la lucha contra las drogas, la defensa de Derechos Humanos, la protección de la biodiversidad (Puyo Tamayo, 2002) y una idea de la paz que ha sido institucionalizada en el bloque europeo y se denota en los programas de cooperación del mismo.

En consecuencia, como la principal herramienta de cooperación técnica y financiera de la UE con Colombia se implementan los Laboratorios de Paz desde la década del 2000, en regiones que han sido escenario del conflicto armado, con el objetivo principal de contribuir al proceso de paz en Colombia y el apoyo en

el campo para construir zonas de coexistencia pacífica de los habitantes mediante el refuerzo de las instituciones locales y el apoyo a los actores civiles que participan en este proceso, además para fomentar el desarrollo económico y social incluyendo el desarrollo sostenible, complementando acciones que van encaminadas a reforzar las acciones del Estado y ayudar a las víctimas del conflicto (European Commission, 2000).

Ahora bien, teniendo en cuenta los actuales Diálogos de Paz en La Habana entre las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia) y el gobierno colombiano para la finalización del conflicto armado por una vía pacífica y en un posible escenario de posconflicto, se plantea en el presente documento cómo la idea de la paz, enmarcada en la política exterior común de la UE, se puede reflejar en un escenario de posconflicto y en la construcción de la paz posbélica; para contribuir a la transformación social de otras regiones del país afectadas por el conflicto armado y así mismo a un fortalecimiento de sus instituciones, con base en las políticas de cooperación que se han desarrollado en el marco de las relaciones entre la UE y Colombia (principalmente los Laboratorios de Paz).

El presente artículo, da cuenta en su primera parte del conflicto armado colombiano y se realiza una breve lectura de las relaciones entre Colombia y la UE desde finales del siglo XX, en la segunda parte se considera la idea de la paz en la construcción de la política exterior de la UE y el discurso que emerge de la misma para finalizar con un análisis de la política de cooperación por parte de la UE hacia Colombia enmarcada en los Laboratorios de Paz y

el papel que podría tener en un escenario de posconflicto y construcción de la paz posbélica como estrategia del bloque europeo para la cooperación al desarrollo y a su discurso en la arena internacional.

Conflicto armado colombiano: un giro en la agenda política

Diferentes eventos en la historia de Colombia han determinado las variables a nivel doméstico que configuran su accionar en el ámbito externo. El conflicto armado colombiano, ha sido una constante en los asuntos internos del país desde mitad del siglo XX, y se destaca que no es monocausal sino que cuenta con diversas causas en su origen.

De acuerdo con Wills Obregón (2015, 4) la formación del Estado-Nación en Colombia se distingue de la de otros países del continente, en tanto los partidos políticos se crearon antes de que se consolidara el Estado. Es así como entre los actores principales surge un partido liberal y conservador en la mitad del siglo XIX, además de las diversas relaciones entre las élites y la importancia de la Iglesia Católica en este periodo que generaron guerras no solo de carácter nacional sino también regional. La autora muestra cómo estos procesos crearon un Estado lleno de rivalidades y polarización, que denotaban un Estado débil y fragmentado, mediado además por algunas regiones que fueron excluidas y por procesos de migración de colonos que intensificaron luchas del sector agrario, configurando el escenario previo al desencadenamiento del conflicto armado.

Al respecto el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD en su informe “El conflicto, callejón con salida” sobre

Colombia, señala que las zonas de colonización son vulnerables a las prácticas de justicia privada o privatización de la justicia y al surgimiento de ejércitos irregulares, ya que existe una ausencia de Estado principalmente en acceso a la tierra, derechos de propiedad y orden jurídico (PNUD, 2003, 24). Así mismo como denota Pizarro Leongómez (2015, 9) el rasgo más característico de Colombia durante el siglo XIX y la primera mitad del siglo XX fue el enfrentamiento de una visión religiosa conservadora y otra liberal del mundo, que tomaron relevancia en el peso de las ideologías en la política colombiana, con un modelo de articulación político-partidista excluyente.

Es en este periodo, los partidos tradicionales desataron episodios de confrontación denominada “la Violencia” entre 1946 a 1965¹, y es el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán en 1948 que se produce un estallido y desencadena la violencia campesina, además del masivo desplazamiento de la población en las zonas rurales (Fajardo, 2015, 26). Es importante destacar la forma en que el aspecto económico mediaba las relaciones en tanto muchos de los actores buscaban una acumulación de la propiedad rural.

Teniendo en cuenta los eventos mencionados, la violencia política también exacerbó la violencia social en el mundo campesino y los conflictos agrarios se intensificaron, si bien con el Frente Nacional se establece la paridad y la alternancia de los partidos políticos, en la pe-

1 Resaltar en este punto que no existe un relato común o consenso en la academia sobre las fechas en que se dieron los hechos relativos al periodo de “La violencia”, sin embargo se toma a Fajardo (2015) como referente.

riferia campesina la lucha armada se reinventa como vehículo de la revolución socialista y la consolidación de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia Ejército del Pueblo (FARC-EP) como el encuentro entre la guerrilla campesina que no logró desmovilizar el Frente Nacional y el Partido Comunista que no encontraba espacio en el “centro” del sistema político (PNUD, 2003, 27-28).

En consecuencia, como principales factores que desencadenaron el conflicto armado colombiano con referencia al PNUD y su informe en el año 2003 (citado por De Zubiría, 2015, 4) se encuentran: la ausencia de una solución al problema agrario, el fracaso del Estado en la prevención y resolución de conflictos, la retirada del Estado que trae problemas sociales en la regulación de la vida, el uso de prácticas privadas de justicia y la conformación de ejércitos irregulares, y el vínculo negativo de las élites con el desarrollo del conflicto.

Con relación a lo anterior, se denota como una constante el problema agrario y la tenencia de la tierra, además de una gran fragmentación política que se extrapola en la institucionalidad del país y en el surgimiento de diferentes guerrillas que se asentaban en la periferia y de otros grupos como las autodefensas que surgen como respuesta local a la guerrilla y como ejércitos privados de grupos narcotraficantes (Echandía, 2013).

Ahora bien como se planteó, el conflicto armado comenzó a marcar la evolución de los asuntos y escenarios internos y externos del país, y como señala Pardo & Tokatlian (2010) este influye en el diseño y la ejecución de la diplomacia colombiana, articulando una mirada del entorno internacional e incrementando el

poder de algunos actores internos.

Como estrategia para enfrentar el conflicto interno, surge la dicotomía entre el uso de la fuerza y la negociación, que configuran los diferentes gobiernos en su política exterior dependiendo de la alternativa (Pardo & Tokatlian, 2010), y en consecuencia las relaciones bilaterales y multilaterales del país están en función del conflicto armado y de diferentes problemáticas como el aumento de la producción y consumo de drogas, que incentivan prácticas de crimen transnacional organizado y desencadenan diversas alternativas para la lucha contra estos flagelos.

Es así como desde el gobierno de Belisario Betancur en el periodo de 1982-1986 se buscaba la paz negociada interna y en el ámbito internacional con la participación en el Grupo de Contadora para solucionar conflictos en Centroamérica. Ya en la década de los 90, siguiendo a Pardo & Tokatlian (2010) el gobierno en cabeza de César Gaviria intensifica la política antidrogas y esta guerra fue decisiva para el proceso interno como externo con la consolidación de Estados Unidos como referente principal de la política exterior colombiana, dando así una narcotización de la agenda pública y diplomática con la injerencia estadounidense en el país.

En el gobierno de Ernesto Samper se evidenció la debilidad del Estado y la crisis de legitimidad por la penetración de dineros de la droga en la campaña electoral del mismo (1994-1998), que proyectó la imagen de un Estado y de una dirigencia política descompuestas que no merecían confianza ni apoyo internacional, y de las guerrillas como justificados opositores

de un régimen corrupto, principalmente por la descertificación del gobierno estadounidense al gobierno colombiano en la lucha contra el narcotráfico (Ramírez, 2004).

En consecuencia, con la coyuntura internacional del fin de la Guerra Fría, se intensifican oportunidades de cooperación en temas como democracia, defensa de los derechos humanos, medio ambiente, lucha contra las drogas y el crimen transnacional. Sin embargo, como menciona Puyo Tamayo (2002) hacia mitad de 1990 el liderazgo regional perdió conjugación por factores domésticos como el proceso ocho mil (Gobierno de Ernesto Samper) que generó un distanciamiento de Colombia frente a Estados Unidos logrando la cercanía de Europa y del Movimiento de Países no-alineados que además se convirtió en un objetivo de política internacional. No obstante, durante ese periodo la UE nunca definió una estrategia de política para el país y negoció siempre con este en el marco de los foros internacionales y los escenarios birregionales como la CAN.

La diplomacia para la paz surge entonces como propuesta del gobierno de Andrés Pastrana (1998-2002) con un acercamiento estratégico con Estados Unidos que buscaba soporte de su estrategia de negociación con las FARC en la política exterior, fomentando internacionalización del proceso de paz mediante la construcción de una relación especial con Estados Unidos denotada en el Plan Colombia que fue un aporte sin antecedentes históricos, que se fundamentó en una concepción integral para fortalecer institucionalidad democrática y apoyar el proceso de paz complementada con la intervención activa de la ONU (Organización de Naciones Unidas) (Pardo & Tokatlian,

2010).

Es en esta etapa que la UE después de un periodo de escepticismo frente a las solicitudes del gobierno colombiano, planteó una alternativa al Plan Colombia que solicitaba una mayor participación de la sociedad civil, el fortalecimiento del Estado de Derecho, de la defensa de los derechos humanos y del Derecho Internacional Humanitario (DIH) mediante la diplomacia para la paz Colombia logró conseguir apoyo de la UE y recursos importantes de cooperación.

Si bien antes de la década del 2000 las relaciones entre el bloque europeo y Colombia no habían tenido un desarrollo exitoso, surge el diálogo político alrededor de diferentes temas en la agenda que distan de la estrategia estadounidense y se centran en desarrollo humano, defensa de los derechos humanos, resolución pacífica de conflictos y seguridad humana que se consolidan en la nueva cooperación europea como lo denota Pastrana (2011) en tres niveles de política: la Comisión UE-Colombia, los Estados miembros-Colombia y la UE-CAN (Comunidad Andina de Naciones). Igualmente, con el apoyo del gobierno de Uribe Vélez (2002-2006) a la introducción de los laboratorios de paz, se abrió la puerta al proceso de apoyo internacional de cooperación con Colombia.

Así, la implementación de una agenda bilateral entre Colombia y la UE muestra intereses de cada actor, por parte de Colombia se busca la legitimación europea del proceso de paz y justicia y la capacidad para manejar discrecionalmente los aportes europeos que se realizan sobre todo en la desmovilización, reinserción y la reparación. La UE tiene múltiples intereses

como: reducir el ingreso de drogas ilícitas por medio de la sustitución voluntaria de dichos cultivos y la implementación de cultivos legales, promover y cumplir un papel central en la resolución pacífica y negociada del conflicto armado apoyando procesos locales de reconciliación y reconstrucción democrática de las comunidades, el empoderamiento de organizaciones civiles y la contribución a la consolidación de una Colombia multilateralista (Pastrana, 2011).

Con relación a lo anterior, la tesis que toma en cuenta la investigación corresponde a considerar que: los intereses en la ayuda de cooperación y desarrollo de la UE a Colombia están determinados por su identidad civilista, la idea de la paz presente en su política exterior y en la solución integral del conflicto armado con especial énfasis en la construcción de procesos locales y regionales de paz, materializados con la estrategia de los Laboratorios de Paz en la primera década del siglo XXI; y en el actual escenario del Proceso de Paz entre el gobierno colombiano y las FARC la UE toma un rol determinante en la construcción de la paz posbélica a través del empoderamiento de comunidades víctimas del conflicto armado.

Direccionando la política exterior de la Unión Europea: la idea de la paz

Ahora bien, en el contexto de las relaciones entre Colombia y la UE que tiene como principal eje catalizador de las mismas al conflicto armado colombiano, se denotará la idea de la paz como una idea causal e institucionalizada que deja entrever cómo la UE puede tomar sus decisiones con respecto a la política exterior hacia Colombia, y en este marco la estrategia de los Laboratorios de Paz como principal apuesta

del bloque europeo en Colombia.

De este modo, en la toma de decisiones de la política exterior de los Estados se pueden encontrar dos variables que orientan las mismas: los intereses y las ideas. Y son éstas últimas, a través de las cuales se pueden moldear acciones, agendas y decisiones, y es así como las ideas influyen en la política de tres formas diferentes: cuando las creencias basadas en principios o en relaciones causales pueden proporcionar hojas de ruta que aumentan la claridad de los actores sobre las metas y motivan la acción, cuando se afectan los resultados de las situaciones estratégicas en tanto no hay un único equilibrio por las interacciones de los actores y se generan puntos focales y cuando finalmente las creencias pueden ser institucionalizadas generando un mayor impacto que puede volverse incuestionable. (Goldstein & Keohane, 1993)

Es decir, las ideas en tanto constituyen creencias de los individuos, ayudan a delimitar los intereses de estos agentes, maximizando su beneficio. Así, las relaciones causales, de acuerdo a Goldstein & Keohane (1993) se definen así en tanto tienen una causa y un efecto, que pueden ayudar a anticipar comportamientos y motivan la acción pues las creencias causales disminuyen la incertidumbre generando así un diseño de la agenda política que denote las ideas de ambos actores.

Se infiere entonces que las ideas guían las acciones de los diferentes actores, y con esta premisa siguiendo a Keohane (citado por Milner, 1997) quién se pregunta por qué los países cooperan, este accionar ocurre cuando los actores ajustan su comportamiento en un proceso de coordinación política que es precedido por ideas que buscan legitimar intereses específicos.

En el caso de estudio, es la idea de la paz señalada la que ha impulsado la consolidación de las relaciones entre la UE y Colombia pero que comprende unos intereses específicos poniendo al país con una importancia estratégica. De acuerdo a Puyo Tamayo (2002) con la consolidación del Plan Colombia, la UE decidió tomar distancia de la posición de los Estados Unidos en relación con el desarrollo de una estrategia para acabar con el narcotráfico en Colombia y así denotar diferentes aspectos en la agenda que no eran prioritarios para Estados Unidos.

Otro de los intereses corresponde a consolidar sus relaciones con el sur, en donde evidentemente existe una relación gana-gana en tanto es el principal donante de ayuda a la cooperación en el ámbito mundial (Unión Europea, 2015) y posee además estrechas relaciones comerciales con los países en vía de desarrollo, eventos que lo hacen un actor importante para el sur, fortaleciendo su accionar en la arena internacional.

Igualmente, como principales preceptos de su accionar se encuentra la defensa de los DDHH, del Estado de Derecho, los principios democráticos y el respeto al derecho internacional que le dan el poder de transmitir valores y buenas prácticas consolidando su visión de mundo y creando una identidad del bloque que deriva en su intención de construcción de paz (Unión Europea, 2015).

Así mismo, la UE en su política exterior enfoca su atención en la prevención de los conflictos y la gestión de las crisis, que de acuerdo a Castañeda (2012) como principales estrategias se encuentran el diálogo político, los observadores, las intervenciones militares, la imposi-

ción de la paz, desmovilización, repatriación y reintegración, la remoción de minas, la ayuda humanitaria (mecanismo de reacción rápida) y si bien en la Guerra de los Balcanes y algunos conflictos en África mostraron los límites en su acción internacional, la apuesta a procesos de resolución de conflictos se consolida en el interés de la UE en el conflicto armado colombiano.

Indudablemente, la idea de la paz permanece en la construcción de política exterior de la UE principalmente hacia Colombia, en tanto ésta como idea causal focaliza su atención en diversos objetivos institucionalizándose y legitimando acciones que promuevan y fortalezcan valores como la democracia, sostenibilidad, defensa de los Derechos Humanos, su apuesta por el libre mercado y en definitiva Estados que sean congruentes con sus ideas y posteriormente se materialicen en la construcción de sus políticas e interacción con la arena internacional.

Privilegiando nuevas posibilidades: los Laboratorios de Paz

Como reflejo de la idea de la paz de la política exterior de la UE, Colombia aparece como escenario para la promoción de dichos valores y accede a recursos de cooperación como reflejo de una apuesta política para la resolución pacífica del conflicto a través de medios civiles.

De acuerdo con Molano Cruz (2009) la formulación del programa de cooperación de la UE para Colombia, estuvo enmarcado en el escenario de los diálogos de paz del gobierno de Andrés Pastrana (1998-2002), inscrito en la acción exterior comunitaria europea frente al conflicto colombiano, consiste en la denominación de programas de desarrollo como Laboratorios de Paz, en los cuales se ha argu-

mentado que es un proyecto de cooperación no militarista que busca tomar distancia de la política estadounidense y además condensar la propuesta de peacebuilding con la construcción de paz en medio del conflicto armado.

Para poner en contexto el surgimiento de estas iniciativas de construcción de paz, es necesario decir que muchas experiencias comienzan a gestarse desde la década del 90 de carácter territorial y regional, con la participación de muchos sectores de la sociedad que encuentran apoyo como lo denota Acción Social, UE, Asopatía, CRIC, Consornoc, PRODEPAZ (2011) en Europa como propuesta desde el nivel local.

En esta década de violencia y pobreza que se agudiza en el país, y como se destaca en Acción Social, UE, Asopatía, CRIC, Consornoc, PRODEPAZ (2011, 23) se comenzaron a formar de manera autónoma e independiente al gobierno dinámicas sociales enfocadas en proteger la vida de las comunidades que vivían el conflicto armado, pero también construir alternativas colectivas de largo plazo para el desarrollo de las mismas, incidiendo en las causas estructurales de la violencia. Se denota entonces que estos procesos surgen de la base social, y radican en los esfuerzos de algunas regiones por medio de la participación ciudadana, movimientos y organizaciones sociales de promover propuestas desde adentro que extrapolen sus capacidades endógenas hacia la construcción de paz con impacto en el aspecto socioeconómico, cultural, político, institucional y de participación que se materializa en el Programa de Desarrollo Regional y Paz –PRDP (Acción Social, UE, Asopatía, CRIC, Consornoc, PRODEPAZ, 2011, 24), definido de acuerdo a Red Prodepaz (citado por Unión Europea, 2013, 7) como iniciativas desde organizacio-

nes e instituciones de la sociedad civil que son orientadas a concertar y articular esfuerzos públicos, privados y comunitarios para la construcción de una nación en paz desde procesos locales y regionales partir de la promoción de una cultura de la vida, de la integración social y el sentido de pertenencia hacia las regiones, la generación de riqueza y el mejoramiento de la calidad de vida y la consecución de un orden democrático participativo.

De este modo, teniendo como antecesor los diferentes Programas de Desarrollo Regional y Paz que se habían consolidado en el país, el marco de las enseñanzas, metodologías y enfoques de los PRDP sobre cómo construir desarrollo y paz en medio del conflicto armado, se diseñaron los Laboratorios de Paz promovidos por la UE y respaldados por el Gobierno Nacional (Acción Social, UE, Asopatía, CRIC, Consornoc, PRODEPAZ, 2011, 26).

Los Laboratorios de Paz se focalizan en tres áreas temáticas que en referencia a (Unión Europea, 2013) son:

- Un eje de paz y Derechos Humanos, que promueve la defensa de la vida, de los Derechos Humanos, del Derecho Internacional Humanitario y la convivencia pacífica mediante el fortalecimiento de la sociedad civil y las instituciones públicas.
- Un eje de gobernabilidad participativa que se encarga de apoyar el fortalecimiento de las instituciones públicas y de la sociedad civil.
- Un eje de desarrollo socioeconómico sostenible, que promueve el mejoramiento de las condiciones de vida de la población más vulnerable, con alternativas socio-económicas para el desarrollo local.

El primer Laboratorio de Paz fue implementando en la región del Magdalena Medio,

Tabla 1. Cobertura y financiación de los Laboratorios de Paz

Programa	No. Participantes directos	No. Municipios	No. Departamentos	No. Proyectos	Aporte UE	Monto Total
LPI	187.619	31	4	386	34.800.000	42.220.000
LP II	66.058	64	4	117	33.000.000	41.400.000
LP III	31.440	33	3	86	24.200.000	30.250.000
LP III Temática	32.212	92	19	25		
TOTAL	315.729	220		614	92.000.000	113.870.000

Fuente: (Unión Europea, 2013)

el segundo en Norte de Santander, Oriente Antioqueño y Macizo colombiano (Alto Patía, Cauca y Nariño) y el tercero en los Montes de María y Meta, todos territorios con presencia de conflicto armado, economías ilegales, áreas de cultivos ilícitos, frágil presencia institucional, alta concentración de la riqueza y poca movilidad social. (Unión Europea, 2013)

La tabla 1, muestra la cobertura y financiación que tuvieron los proyectos apoyados por la UE, denotando el aporte económico, pero principalmente el impacto en la población colombiana, pues llegó a 220 municipios y tuvo un total de 315.729 participantes directos.

Esta apuesta por la construcción de paz desde el territorio con el fortalecimiento del tejido social del gobierno colombiano y de la UE, además de reflejar el interés de la UE por el desarrollo humano y su idea constante de la paz, generó logros y beneficios para las poblaciones y el Estado colombiano pues se avanzó en la construcción de políticas públicas que han introducido recomendaciones que derivan de la implementación de los laboratorios, fomentó el capital humano y el tejido social en las poblaciones en que se implementó, generó procesos de emprendimiento comercial y sostenible y principalmente empoderó las organizaciones sociales y civiles para fortalecer su participación ciudadana y en definitiva las capacidades endógenas de la población como impulso para el proceso (de

largo plazo) de construcción de la paz.

Construcción de la paz posbélica: ¿una utopía?

Los diversos intentos por la terminación del conflicto armado colombiano han señalado los intereses de los actores por encontrar una solución pacífica y negociada al mismo, y aunque el país sigue con un conflicto armado sin resolver, los diálogos de paz que se llevan a cabo en la Habana desde el 2012 se han establecido sobre la base de una “Acuerdo General para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera”, que reconoce 6 aspectos importantes como lo son: la construcción de la paz como asunto de la sociedad en su conjunto, el respeto de los derechos humanos, el desarrollo económico con justicia social, el desarrollo social con equidad y bienestar, la ampliación de la democracia para lograr bases sólidas de paz y finalmente el país en paz para que juegue un papel activo en el desarrollo regional y mundial. (Gobierno de Colombia, FARC, Gobierno de Cuba, Gobierno de Noruega, 2012)

Igualmente, entre la agenda de los Diálogos de Paz se encuentra una política de desarrollo agrario integral, la participación política, el fin del conflicto que implica el cese al fuego y de hostilidades bilateral y la dejación de armas, solución al problema de las drogas ilícitas y víctimas. En este mar-

co de acuerdos, si bien son responsabilidad absoluta del gobierno colombiano y las FARC-EP, la comunidad internacional ha tenido relevancia en el acompañamiento al proceso y en garantías del mismo. La UE ha realizado un apoyo expreso a los diálogos desde su comienzo, como una oportunidad de construir la paz, seguridad y prosperidad para los colombianos (Semana, 2012).

En consecuencia, con la finalización del conflicto armado, es relevante que exista un mantenimiento de la paz, previa construcción de la paz posbélica; término que comienza a tomar relevancia en la arena internacional desde 1992 con la “Agenda para la paz” de Boutros Boutros-Ghali, quien fuera Secretario de las Naciones Unidas, denota que además de los acuerdos encaminados a poner fin a contiendas civiles que puedan abarcar el desarme de las partes, destrucción de armas, observación de elección, medidas de protección de los derechos humanos, reforma o el fortalecimiento de las instituciones, también la consolidación de la paz puede asumir la forma de proyectos de cooperación que asocien a varios actores no solo para contribuir al desarrollo económico y social sino a aumentar la confianza, toda las actividades en pro de la paz (Boutros-Ghali, 1992).

De este modo, y siguiendo con los preceptos de la idea de la paz en el accionar exterior de la UE, el concepto de construcción de la paz posbélica entra en las relaciones Colombia-UE para dinamizar su cooperación en el escenario del posconflicto que promueva el establecimiento y construcción de la paz y la prevención de posibles conflictos.

La ayuda para la cooperación por parte de la UE debe enfocarse en dicha construcción de la paz posbélica, no como una utopía sino que se pueda materializar en distintas regiones que han sido víctimas del conflicto armado, si bien con los Laboratorios de Paz se tuvo una cobertura de 220 municipios en todo el territorio nacional, muchos terrenos vacíos que corresponden a la restitución de tierras que van a ser entregados a población que fue desplazada, necesitan de procesos integrales que impulsen el desarrollo en las comunidades.

Además, la UE puede realizar un acompañamiento en la consolidación de diversos territorios en el ámbito de la restitución de tierras, con el objetivo de reconocimiento de la tenencia y propiedad de la tierra – individual o colectiva– y la posibilidad de construcción de territorios sostenibles, en lo cual la cooperación técnica y financiera de la UE puede promover mediante las inversiones sociales el desarrollo humano e integral de dichos territorios.

Reflexiones finales

A lo largo de la presente investigación, se dio cuenta del desarrollo de la idea de la paz en la consolidación de la política exterior de la UE con respecto a Colombia y su materialización en los Laboratorios de Paz como estrategia de desarrollo, además del papel que puede tomar la UE en la construcción de la paz posbélica en un escenario de posconflicto colombiano, y la importancia de esta idea de paz para impulsar procesos locales y regionales.

Se destaca así la importancia de las variables domésticas que pueden determinar el comportamiento internacional, en el caso

colombiano el conflicto armado que vive el país desde mitad del siglo XX y los problemas que deriva como las drogas ilícitas, el crimen transnacional y el desplazamiento; replantean la agenda exterior del país y de los gobiernos por buscar una salida al conflicto, ya sea negociada o por fuerza militar.

Con respecto a la UE, su política exterior ha estado guiada por una idea de la paz que es causal por diversos intereses que tiene la unión e institucionalizada en su accionar como bloque, que dista de un enfoque militarista para la terminación del conflicto y se denota en el apoyo a los Laboratorios de Paz en la primera década del siglo XXI, los cuales buscan una cultura de paz basada en el dialogo, respeto de los derechos humanos, participación ciudadana y fortalecimiento institucional, proyectos económicos de desarrollo sostenible y la construcción de paz desde el tejido social en territorios que viven el conflicto armado.

Ahora bien, con respecto a la posible finalización del conflicto de una manera negociada en los Diálogos de Paz en La Habana entre el gobierno colombiano y las FARC-EP, se toma el concepto de construcción de la paz posbélica para denotar el papel que puede tomar la UE en este escenario, en el cual se plantea que como actor que ya ha sido partícipe de iniciativas de paz como las acá señaladas, debe tener un rol en la construcción de paz y la reconstitución del tejido social en los territorios que serán restituidos a las víctimas del conflicto, a lo cual se encuentra aunado el posible apoyo a programas de reinserción de insurgentes a la vida civil.

Dado que la visión de paz de la UE es comprendida también como un esfuerzo en

pro del desarrollo de los países, este acompañamiento brindado a los procesos de inserción debería estar enfocado en el fortalecimiento de las capacidades de estos actores del conflicto para abordar los desafíos que implica construir paz y en el mediano plazo crear oportunidades de desarrollo en el ámbito socio económico con asistencia técnica y tecnológica en comunidades vulneradas y marginadas durante la existencia del conflicto, desde y para la comunidad misma que ayuden al mantenimiento de la paz.

Referencias

Acción Social, UE, Asopatía, CRIC, Consornoc, PRODEPAZ. (2011). II Laboratorio de paz, principales resultados y aprendizajes. Colombia.

Bouthros-Ghali, B. (1992). Un programa de paz. Asamblea General.

Castañeda, D. (2012). The European Union in Colombia: learning how to be a peace actor. Paris Papers, 1-65.

De Zubiría, S. (2015). Dimensiones políticas y culturales en el conflicto colombiano. Contribución al entendimiento del conflicto armado en Colombia, Comisión histórica del conflicto y sus víctimas.

Echandía, C. (2013). Narcotráfico: Génesis de los paramilitares y herencia de bandas criminales. Bogotá, Colombia: Fundación Ideas para la Paz.

European Commission. (17 de Octubre de 2000). Colombia Country Strategy Paper. Obtenido de European Union External Action: http://eeas.europa.eu/colombia/csp/02_06_en.pdf

Fajardo, D. (2015). Estudio sobre los orígenes del conflicto social armado, razones para su persistencia y sus efectos más

profundos en la sociedad colombiana. Contribución al entendimiento del conflicto armado en Colombia, Comisión histórica del conflicto y sus víctimas.

Gobierno de Colombia, FARC, Gobierno de Cuba, Gobierno de Noruega. (2012). Acuerdo General para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera. La Habana, Cuba.

Goldstein, J., & Keohane, R. (1993). Ideas and Foreign Policy: an analytical framework. En J. Goldstein, & R. Keohane, Ideas and Foreign Policy. Beliefs, Institutions and Political Change (págs. 3-32). United States of America: Cornell University Press.

Hudson, V. (2005). Foreign-policy analysis: actor-specific Theory and the Ground of International Relations. Foreign Policy Analysis Vol. 1, No. 1, 1-30.

Milner, H. (1997). Introducción. En H. Milner, Interests, Institutions and Information: Domestic Politics and International Relations. Princeton: Princeton University Press.

Molano Cruz, G. (2009). Laboratorios de paz: la Unión Europea y la seguridad democrática. Revista Colombia Foro, 60-75.

Pardo, R., & Tokatlian, J. (2010). Segundo Centenario y Política Exterior: Una reflexión en torno a Colombia. En M. Calderón, & I. Restrepo, Colombia 1910-2010 (págs. 199-274). Bogotá: Taurus.

Pastrana, E. (2011). Relaciones entre Colombia y la Unión Europea. En S. Borda, G. Bell, H. Gómez, Ramírez Socorro, M. Reina, C. Reyes, & J. Tokatlian, Misión de política exterior 2009-2010 (págs. 803-821). Uniandes.

Pizarro Leongómez, E. (2015). Una lectura múltiple y pluralista de la historia. Contribución al entendimiento del conflicto armado en Colombia, Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas.

PNUD. (2003). El conflicto, callejón con salida- Informe Nacional de Desarrollo Humano para Colombia. Bogotá: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

Puyo Tamayo, G. A. (2002). La política exterior colombiana frente a la Unión Europea en la década de 1990. En M. Ardila, D. Cardona, & A. Tickner, Prioridades y desafíos de la política exterior colombiana (págs. 399-430). Bogotá: Friedrich Ebert Stiftung En Colombia Hanns Seidel Stiftung.

Ramírez, S. (2004). Colombia y sus vecinos. Nueva Sociedad 192, 144-156.

Semana. (2012). Respaldo Internacional a los diálogos de paz. Revista Semana, <http://www.semana.com/nacion/articulo/respaldo-internacional-dialogos-paz/264176-3>.

Unión Europea. (2013). Los Laboratorios de Paz y los Programas Regionales de Desarrollo y Paz. Colombia: Unión Europea, Departamento para la Prosperidad Social.

Unión Europea. (2015). Política Exterior y de Seguridad. Obtenido de Temas: http://europa.eu/pol/cfsp/index_es.htm

Wills Obregón, M. E. (2015). Los tres nudos de la guerra colombiana: Un campesinado sin representación política, una polarización social en el marco de una institucionalidad fracturada y unas articulaciones perversas entre regiones y centro. Centro Nacional de Memoria Histórica.